

MARÍA AUXILIADORA ÁLVAREZ
PIEDRA EN :U:

Prólogo de Juan Carlos Abril



CANDAYA

MARÍA AUXILIADORA ÁLVAREZ
PIEDRA EN :U:

Prólogo de Juan Carlos Abril



CANDAYA

■

Candaya Poesía, 16

PIEDRA EN :U:

■

© María Auxiliadora Álvarez

Primera edición impresa: enero de 2016

■

© Editorial Candaya S.L.

Camí de l'Arboçar, 4 - Les Gunyoles

08793 Avinyonet del Penedès (Barcelona)

www.candaya.com

facebook.com/edcandaya

■

Diseño de la colección:

Francesc Fernández

Imagen de la cubierta:

Natalya Critchley

ISBN: 978-84-15934-28-8

•

Esta obra ha contado con el apoyo de: Office for the Advancement of Research and Scholarship, Department of Spanish and Portuguese, Department of Interactive Language Resource Center. Miami University, Ohio, USA.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier procedimiento, sin la previa autorización del editor.

•

•

EL VITALISMO POÉTICO DE MARÍA AUXILIADORA ÁLVAREZ, UNA EXPERIENCIA ABISAL DEL LENGUAJE

Piedra en :U: actualiza y continúa la estela de la poesía de María Auxiliadora Álvarez, que tuvo en Las nadas y las noches, la antología de su obra que publicó esta misma editorial en 2009, una excelente muestra. Se trata, y hay que advertirlo desde el inicio, de una poesía límite, una experiencia abisal del lenguaje. Por tanto para el lector no iniciado esta poesía se basa en resonancias sensoriales, sugerencias rítmicas y lingüísticas, búsqueda de la analogía, contigüidad, como en “toda ponderación”: “Entusiasmo / no es acción // sino resonancia”, nos dice la autora. La lengua que habla –que se dice a sí misma a la vez que se enuncia– en estos poemas se rebela contra el silencio, como en “hora de silencio”, y en la lucha agonal por ser nace frente a los miedos primarios que atraviesan nuestras pulsiones. Lengua que no quiere ser piedra, o sea la palabra como balsa, la palabra como bálsamo frente a la noche, las sombras y la intemperie. En eso consiste el vitalismo poético de María Auxiliadora Álvarez, una suerte de placenta textual elaborada como un líquido amniótico por el que fluimos y del cual nos alimentamos, resonando los ecos atávicos de nuestro ser y nuestro propio origen, el ser del lenguaje, el relato que nos configura: una razón desconocida, una inquietud sin objeto, y una pregunta en continua expansión... Las palabras se impregnan de una materialidad –una dialéctica de la materia, en términos frankfurtianos– altamente electrizante y rica en diálogo, que tiende como un límite inalcanzable a dudar de sí misma, pues en la propia naturaleza del lenguaje anida un poso significativo de fracaso y de radical desinterés, límite vital y absoluto de la desesperanza y el abatimiento.

Piedra en :U: ofrece al menos una impresión que describe, por medio de la anagnórisis, una parábola que no sería posible sin la analogía a la que somete al mundo, revisándolo en su totalidad. El mundo, no obstante, se elabora minuciosamente en un detallado inventario, pero su representación por similitud es analogía, semejanza, conveniencia y emulación –Foucault dixit– que responderá en cualquier caso a una proposición racional: así las cosas juegan a

traer otras a la mente, abren nuevas dimensiones de símbolos engarzados y despliegan bucles objetuales, sensaciones... No son las imágenes un elemento estructurador; son, al contrario, las sensaciones, que trabajan su espacio discursivo desde una conciencia que vive –y pervive en– el tiempo arriesgándose a desperdiciarlo, aceptando –a través de una Gestalt donde conviven idea y materia a través de la forma– que su destino es un cuerpo; un cuerpo doble que aúna en una sola entidad nuestro laberinto irreversible: romper o destruir esa impureza, que al fin y al cabo es la vida (apenas tránsito), genera el único objetivo de crearla. Este quantum corporal y material, esta kinesis, proviene de una enunciación –rítmica y ordenada– donde la oralidad y la escritura se conforman según una interpelación que luego será abandonada a su propio desarraigo. Muchas veces se debe, como hemos dicho más arriba, a una pulsión. De ahí esa duda que actualiza el presente, y de ahí también el pesimismo mortal que encierra la incomunicación intersubjetiva, real e idéntica como la plenitud comunicativa, que portará siempre, en paralelo, al miedo. Nosotros dependemos de él y él de la palabra de María Auxiliadora Álvarez, Virgilio que nos guía. Porque tan sólo esta palabra, de igual modo, podrá salvarla de sí misma, y en general de nuestro propio abismo.

Esta dependencia material que poseemos del texto constituye a su vez un nutriente fundamental para nuestra supervivencia, es canal y código, texto y contexto. Y se puede comprobar no sólo por las interrelaciones semióticas de los poemas, la sustancia que los compone, sino por una trabazón muchísimo más amplia que sirve como cordón umbilical entre la voluntad de la autora y la voluntad del lector para entenderse en un texto concebido como espacio de diálogo donde ambos confluyen. Todo lo que aporte el lector, en este caso, por acercarse al texto, será recompensado con creces. Desde esta evidente voz hermética es inherentes a un estilo que se halla en el filo de la comunicación y que mira siempre hacia adentro, los aciertos son tan remarcables hasta el punto de erigirse la comunicación como cuestiones del gusto, exigencia estética y propuesta textual. Porque más allá del autor y el lector se encuentra el texto, único referente que disponemos. Es cierto: a menudo decimos que comprendemos algo cuando nos gusta, y viceversa, dado que se trata de anteponer una justificación de cualquier índole para mostrar nuestra capacidad para traspasar un texto, sea realista o hermético. La comunicabilidad se debe en este caso no a la raíz órfica que la sustenta, sino al poliedro de la sensibilidad, y en último caso a la formación tal y como lo propusiera Gadamer, pues la sensibilidad se educa.

Con esta especie de advertencia queremos presentar sucintamente esta escritura arriesgada, y habría que explicar que María Auxiliadora Álvarez no entra en debates estériles sobre comunicación o no, porque parte de la concepción base del poema como conocimiento, poema como indagación incesante y como constante descubrimiento. Ya señaló Julio Ortega en su ágil prólogo a *Las nadas* y las noches que esta escritura se encarna al mismo tiempo que es mostrada, con lo que la relaciona con los conocidos actos de habla de Austin en la tradición rilkeana. Sin duda que María Auxiliadora Álvarez ha dado una vuelta más de tuerca a todos esos postulados, ya que esta poesía se convierte en una enunciación discursiva en el sentido greimasiano del saber hacer, esto es hacer-hacer, pero ante todo como apuesta performativa para construir al mismo tiempo que se dice. Hablar es hacer. Decir es crear. Las palabras, una vez más –y nos encanta repetirlo– son materia. No se le puede pedir más a un texto, ya que el logos no es aquí ninguna teoría metaliteraria a propósito de la autorreferencialidad, sino praxis y empiria que se eleva hasta límites insospechados de rastreo nominal en un vasto campo cognitivo, pero sin ningún tipo de metafísica, elucubración o especulación que no sea la específica de la palabra –abstracción que nos pone en contacto con lo concreto– y las relaciones humanas entre los propios hombres, empezando por lo que somos capaces de descubrir en nosotros mismos, y los objetos, es decir el mundo exterior.

Poesía de la indagación: cada poema es una apuesta por una exploración hacia territorios desconocidos, y la poeta nos los presenta como recién descubiertos, repletos por el temblor de lo que apenas ha sido expresado. La poesía de María Auxiliadora Álvarez busca en aquellos lugares menos accesibles las experiencias límite, de ahí sus decididas incursiones y preocupaciones sobre la oscuridad y la muerte, no concebida como estado catártico ni pasional, sino con cierto afán de espeleólogo que se sumerge con la linterna en el casco en una cueva nunca antes transitada. Ese buceo por el mundo de lo subterráneo es lo que más palpita de esta poesía, que es como un corazón en carne viva, como una herida abierta. Como una gruta.

Los lectores de poesía agradecemos esta nueva entrega, tan esperada, de la autora venezolana. Piedra en :U: continúa la evolución feliz de nuestra poeta, la cual se somete a una tensión lingüística e imaginística que se podría concebir como una base autocrítica de muy alto valor estético. Los poemas son sucesiones fugaces de símbolos superpuestos, conceptos en ráfaga, imágenes y otros procedimientos formales, arraigados hondamente en la tradición rizomática deleuziana, con un coqueteo con el racionalismo occidental más clásico. No hay

—a nuestro juicio— ninguna problemática irracionalista no resuelta aquí, sino un escepticismo ante el misterio y lo desconocido. Los niveles de accesibilidad, en ese sentido, van abriéndose en función de la voracidad del lector y puede que en muchos casos las imágenes no sean descifradas, con el descargo de que cuando se accede a su comprensión, o mejor dicho a su sensación, la recompensa es muy alta, honda. Esta poesía no pretende superar nada sino conocer. Y hay que confirmar aquí que proporciona sabiduría por el descubrimiento —llámese también deslumbramiento, aprendizaje— de aquellos espacios que se nos exponen, proporcionando una conciencia plena de nuestro existir en tanto individuos, pero también en tanto que pertenecemos a la colectividad. Esta poesía busca un reconocimiento total con aquellas profundidades más inaccesibles de nuestro interior, y por ello hemos señalado estas vetas interpretativas, y destacado algunas temáticas. Es un riesgo nada ensimismado, obviamente, porque sin ese riesgo no podríamos acercarnos a esos hallazgos —y son muchísimos— de una poesía cargada de meditación y vida, de una poeta de verdad, de una voz genuina. Estamos ante una poesía del límite y su lectura también es una experiencia en el límite de lo cognoscible, de lo intuitivo, de lo que todavía es sólo exploración y tanteo.

JUAN CARLOS ABRIL

Granada, 29 de noviembre de 2015

PIEDRA EN :U:

A Klara, Emma, Joaquín, Axel y Mía

“Día apenas más amarillo sobre la piedra y más extenso, ¿no me podrás restablecer?

...

Ya sólo puedo hablar a través de estos fragmentos parecidos a piedras que hay que levantar con su parte de sombra”

Philippe Jacottet

Índice

[piedra en :U:](#)

[palabra de golpe](#)

[hora de silencio](#)

[autónoma](#)

[tan poco de sí](#)

[el :no:](#)

[este este](#)

[toda ponderación](#)

[la región abandonada](#)

[el miedo](#)

[física y total](#)

[duración de la noche](#)

[la noche](#)

[y todo](#)

[sombras](#)

[perfumadas](#)

antesala

sobreexistir

la porción intacta

un alimento nuevo

la visita

Sarajevo

Karlovac

Zagreb I

Zagreb II

Zagreb III

pertinaz

bienes raíces

Desconfía

el objeto del arte

la definición

—cuando necesario—

un gris intermedio

pólvora

Ni la Espera

el acto de estar

sed

los ahogados

desacuerdo

mar de cal

la memoria

persona

Si la súplica fuera

(im)pulsos

(muchas gracias)

tan unidos, tan juntos

nosotros entonces

soles pendientes

no alcanzas

entretanto

sobrevivencia

los brillos

■

■

pedra en :U:

porque

quería

preservar

la vida

de algunos

sonidos

transformó

su boca

en depósito

de hielo

todo

lo que guardaba

allí

pervivía:

Ciertos

sonidos

alcanzaban
puntos
de tan alta
temperatura
que estallaban
o se agrietaban

pero
otros sonidos
a la espera
entraban
a substituirlos
para que
un día
esa piedra
en :U:
de la lengua
congelada

pudiera
alimentar

otra vez

tal vez

al parlante

sobreviviente

palabra de golpe

¿Y cuándo

fue

que fue

libre

ese animal

de estimación?

:palabra

de golpe:

que rozó

lo insoportable

despavorida

de ser

hora de silencio

la lengua
se multiplica
contra el peso
que la sostiene

tensando
la herida
de renacer
latigando
comisuras
resecas

y aquietándose
bajo su cielo
de paladar

como si
hubiera

hora

para

el silencio

autónoma

La Espera

—esa gran

actividad

del pensamiento—

Completamente

desarrollada

a cada instante

Y autónoma

La Espera

de lo que

no llegó

pero eso

solo se supo

a última hora

(Haití, 2009)

tan poco de sí

y ver

y no ver

y ver

y no ver

con la niña

del ojo

aprisionada

en su centro

de densidad

:luchando:

con tan poco

de sí

en la periferia

Y

Además

diseminada

en involuntarias

vol-te-re-ti-tas

el :no:

y entretanto

entrando

y estrenando

y entrenándonos

en el contrapeso

del :no:

único

dintel

de sostenimiento

este este

habría tal vez

una única

perspectiva

que podría

ofrecer

la mayor

precisión:

Re-mirar

con los ojos

de este

aquel

en los ojos

de este

este

toda ponderación

Entusiasmo

no es acción

sino resonancia

No hay don

alguno

allí

Todavía

No hay

intercambio

:Aún:

en la quietud

de una mano

—perpendicular

sobre el ojo—

preservando

(del resplandor)

toda

ponderación

la región abandonada

si no puedes
avanzar
por el peso
de los sentimientos
:hazlos
a un lado:

Que el ojo
del pensamiento
sea la diana
en el horizonte

Cuando alcances
la diana
no regreses
atrás:

una ciénaga

oscura
rodea ahora
el canal
que cruzaste

Es la región
abandonada
por el :no:

Los sentimientos
que no conocieron
destino
yacen ahora
entre detritus

(el horizonte
no tenía ojos
Antes de
los imponderables

ahora

ya no regreses)

el miedo

ojos

que vimos

(no podríamos

haber

sobrevivido

a lo inanimado)

sufrir

que vimos

y reír

Todo fue

:armado:

por la esperanza

(el viaje

era

hacia

el tú)

pero

La esperanza

que llegó

:armada:

tuvo

que disparar

física y total

La noche
se impone:

advertencia
del vacío
exento
de luz

Contra ella
el pensamiento
no se puede
sustentar

duración de la noche

y no quiero

errar

no lo deseo

cuando digo

que los huesos

no son más

que barcos

sin-ensamblar

llevándonos

y trayéndonos

y hundiéndonos

y

y

Y

que no hay

brújula

en el agua

oscura

sin al menos

UN (1)

ojo abierto:

El ojo frío

del pensamiento

sin guerras

ni encomios

ni cuentas

:en limpio:

obstaculizando

cualquier

desplazamiento

o quietud

:no lo digo

mal

pero

lo digo

tarde:

Haber

pasado

por esta noche

con los (2) DOS

ojos cerrados

y doblegados

por el horror

la noche

el árbol
de invierno
es un sistema
de venas
oscuras
brotando
de la enfermedad
de la mañana

:los pájaros:

manchas
inmóviles
Pústulas
de la noche

secas

ellos

que antes

ellos

que pájaros

saltos

de las formas

eran

levantamientos

gratos

del ojo

intocables eran

Los aspersores

del sonido)

Ahora

es el miedo

LA NOCHE

con su mapa

de arterias

rotas

avanzando

contra

el día

y todo

todo

permanece

(in)animado

de abajo

para arriba:

nieve

antigua

y arena

nueva

penden

del mismo

suspenso

Invertido

sombras

todos

los árboles

han sido

desnudados

por el invierno

menos

los pinos

Los pinos

sobreviven

a los cuchillos

del frío

por

sus sombras

:estratificadas:

perfumadas

la lluvia

deshace

lentamente

el cuerpo

dispensado

:repartido

como hubo

los dedos

acumulados

en la palma:

la mano

desaparece

entre agua

y tierra

perfumadas

antesala

va de aire

y regresa

de piedra

(suave

contra

duro:

carne

contra

filo)

:ahíto

de su

contrario:

Todo

movimiento

es

una antesala

de otra ley

de gravedad

desbordada

sobreexistir

y comíamos

y bebíamos

y Nada

nos cumplía

y nada

nos saciaba

porque

existíamos

demasiado

o tal vez

sobreexistíamos

Y nada

quedaba ya

del aire

o los pájaros

ni

de sus huesos

porque

nos lo habíamos

comido

Todo

y Nada

nos había

saciado

Ni cumplido

(A César Vallejo)

la porción intacta

mas

no se podrán

beber juntos

los jugos

de la tragedia

con

los de

la experimentación

Porque

los unos

tienen

sabores

y colores

transitorios

Y los otros

no

(como
sin sustancia
la porción
intacta
Entre los dos)

La espuma
de arriba
se desbordará
en fOrmas
CAMbiantes

Pero el peso
retomará
del fondo
su mismidad

un alimento nuevo

la memoria

es carne

(des)compuesta

pero el mañana

del pensamiento

traerá

Un alimento

:NUEVO:

la visita

distinto es

:CONVOCAR:

(como

la muerte)

Menos

que esto

todo

es incierto

Sarajevo

preso
del miedo
de lo que vendrá
(como
vino antes)
¿cómo podrá
recobrar
el mutilado
la serenidad?

¿cómo podrá
reconciliarse
con la idea
que tuvo
una vez
sobre
la progresión
de la Noche?

—creyendo

que la Mañana

diría

la verdad

frente

a todos

los malentendidos

de las sombras

Karlovac

las esquirlas

también

alcanzaron

a quienes

se acercaron

para auxiliar

pero

ese museo

no estaba

todavía allí

sino que

más tarde

coincidió

con el lugar

de las granadas

Y en una esquina

del aire
hay todavía
una ventana
levemente
sostenida
por algunos
escombros

abajo reposan:
la mitad
de una avioneta
y (3) TRES
tanques
de guerra
de diseño
antiguo

Es un museo
pequeño
y grande
a campo abierto

con una puerta

como

de panteón

que no lleva

a ningún lugar

porque

(4) CUATRO

metros antes

se abre

un gran

boquete

en el asfalto

de la rampa:

producto

de una bomba

impuntual

que aún

reafirma

su poder

sobre
el abismo

(A elimir Feitl)

Zagreb I

de pronto

una figura

de negro

perdió

el sentido

sobre

un banco

de su misma

largura

y espesor

(el silbido

de los fusiles

cubría

afuera

el silencio)

la caída

repentina
detuvo
la ceremonia

pero nadie
se aprestó
tan presto
a recogerla
porque
no era
la madre
ni la hija
ni la hermana
de nadie

(“pobre”
–pensó
alguien–
“Enfermarse
así

tan sola”

...

“y tan

definitivamente”

“en el conocimiento”

...)

Pero una voz

respondió

en tono firme

e inteligible:

“AQUI

TODO

EL

MUNDO

ESTÁ

SOLO”

Zagreb II

y nosotros
que no tuvimos
que sobrevivir
a las esquivas

observábamos
sus marcas
en la memoria
ajena

(la guerra
ahora
era la fugacidad
de la mirada)

Ella
me mostraba
con el dedo

los frutales
erguidos
como si
hubiera
un mañana
para compensar

Paso inmóvil
:fuerza
colmada
a la fuerza:

su mirada
a lo alto
se agudizaba
entre
la esperanza
y lo desaparecido

Zagreb III

entonces
ella abrió
una sombrilla
para guardarse
dentro

:creyendo
que estaba
sola
desde
antes
de la guerra
y todavía
después:

pero
alguien
se detuvo

debajo
de la sombra

y le quiso
regalar
el único
envase
de arcilla
para
conservar
el aceite
que quedaba
en el mercado
de las antigüedades

:ella
no lo quiso
aceptar:

por otros
obsequios

que le habían

prometido

antes

de la guerra

y que nunca

había

alcanzado

a recibir

pertinaz

:alrededor

se dispersan:

urnas

llenas

y

urnas

vacías

(al fin

se llenarán

todas

al fin)

Las vacías

se estremecen

inquietas

Asediadas
por una larva
imperceptible

y pertinaz
en las rendijas

bienes raíces

los gusanos
son los dueños
de las inmobiliarias

Les gustan
los cambios
y las renovaciones
:con preferencia
en los detalles:

los inquilinos
de las casas
de los gusanos
son los encargados
de su manutención

cada mañana
aplican

gran cantidad
de lustradores
y antisépticos
airean las estancias
podan malezas
quitan el polvo

con el afán
de la experticia
los celosos
guardianes
comprueban
al espejo
la perfección
de su trabajo

Cuando llegan
los propietarios
embisten
directamente
contra

la argamasa

No elogian

el esmero

de la conservación

Pero su placer

engolosinado

es una forma

de aprobación

y agradecimiento

Desconfía

desconfía
de la tibieza
de la tierra
que –de poco
mantenerse–
semeja
una fiebre
ajena

desconfía
del aire
de efímero
cielo

de los pájaros
ascendidos
porque mueren
más arriba

y el golpe
de su caída
los oculta
entre
las hojas

el objeto del arte

morir

es el término

de un minucioso

trabajo

de arte

su punto

de perfección

:Déjalo

ser:

llegado

un momento

el objeto

del arte

ya no

se puede

volver

a tocar

la definición

ella

se sentaba

frente

a un venado

:PARALÍTICO:

pero

no sabía

que el venado

era

:PARALÍTICO:

(en ese momento

no se esperaba

que caminara)

:EL GRAN

VENADO

solo

estaba allí

para la vista:

la altura

la definición

la tersura

de su piel

las ramas

de la cabeza

apuntando

al-infinito-de-

los-lados

y la mirada vivaz

ella

pensaba

“yo quiero

siempre”

...

“para no perder

un instante
de su majestuosidad

...

cuando

Abierto
:a fuerza
de voluntad;

atraviese
el espacio

de Punta
a Punta”

—cuando necesario—

temerosos

de las luces

artificiales

los ciervos

atraviesan

las empalizadas

de madrugada

y El mapa

del suelo

reaparece

diferente

cada mañana

Por un lado

Gravitan

las sombras

de los techos
:como sombras
todos
sus movimientos
van
hacia afuera:

Por otro
El sol
hace refulgir
la extensa
blancura
:interrumpida
por las rectas
hendiduras
de las huellas:

solo curvadas
cuando
necesario

un gris intermedio

estaba vivo

pero parecía

muerto

gruesas

franjas

de nieve

recorrían

su cuerpo

semejando

blancos

y abundantes

cabellos

Detenido

en un falso

recodo

:otras ramas

caían

sobre él:

abatidas

por sus propias

cabelleras

El pequeño

venado

estaba ahí

para ser visto

sin luz

Dentro

de un gris

intermedio

:entrando

en el olvido:

(A Pedro Serrano)

pólvora

cuando brilla

el sol

sobre la nieve

y todo

refulge

Y refulge

hasta

(DES)APARER

Alguna gran

totalidad

estalla

ante

los pequeños

redondeles

de los ojos

que aún

sumergidos

en incredulidades

de inmediato

se cierran

sobre sus viejos

depósitos

de pólvora

(ya inutilizados

:humedecidos

por

EL RESPLANDOR:)

Ni la Espera

Estaba
el solo pensar
dándole vida

al vacío:
La parte
dolorosa
era el color
:por lo inesperado:

separando
el fulgor
de la idea

Y sin poder
imaginar
:ni la Belleza:
:ni la Espera:

el acto de estar

serán-seréseremos-

serás

tan sólo

una corta visita

:el acto de estar:

y algún gesto

—muy breve—

por parte

de alguna

de las partes

sed

yo no supe

entonces

que el sol

rodaba

y que

la noche

sería

mi hacienda

en ese tiempo

los hijos

no eran

viejos terneros

al otro lado

del cerco

Es cierto

que yo

no colaboré en el acto

de sus nacimientos

:mis codos

estaban

libres

y de cara

al firmamento:

Largo

es ahora

el pasaje

de tal rebaño

al costado

Saciada

la sed:

los viejos

terneros

no saltan

cercos

Ni excavan

en pozos

de agua

casi

enterrados

los ahogados

dormíamos
tan largamente
en aguas
tan tibias
(aguas
como
de matriz)

que quizá
ya estábamos
ahogados
cuando cayó
el mar
sobre nosotros

afincándose
:con todas
sus patas:

sobre

nuestras

cabezas

apiladas

en el boquete

de la salida

desacuerdo

(el rugido
ensordecedor
del mar
se interpone
entre
las dos)

yo le digo:
creo
que estamos
ahogadas

ella responde:
no
No estamos
ahogadas

yo le digo:

yacemos

a la par

en el fondo

del mar

ella responde:

no

Estamos

de pie

en la orilla

yo le digo:

de verdad

creo

que ya

nos ahogamos

ella responde:

no

Estamos

respirando

muy bien

yo le digo:

a mí

no

me entra

aire

ella responde:

yo

tengo aire

para

las dos

(a mi hermana Marisol)

mar de cal

“el firmamento

se sostiene

sin columnas”

dijo

un maestro

Pero el mar

de abajo

es de cal

El mar

donde

quedamos

inmóviles

por mucho

tiempo

e impresos

por menos

:mirando

hacia

arriba:

con lo único

de nosotros

que puede

moverse

Aún

y derramando

:a la inversa:

pequeñas

e interminables

gotas blancas

y duras

la memoria

por cuanto

dure

esa presencia

Recuerda

que solo

se trata

de una visita

Por sobre

esa conversación

privará

el silencio

y cuando

mucho

durará

un poco más

en la memoria

:LA MEMORIA:

la única
materia
por la que
has vivido
o vives

la brisa
de la mañana
entrando
levemente
en los cabellos

:el sol
encegueciendo
la mirada:

Ofrécele
acción
y atención

a esa presencia

pues

a cierta

hora

oscurecerá

y sólo

quedará

un tipo

de memoria

:vacía

o

llena:

que no

podrá

producir

materia

nueva

persona

nada

que desear

nada

que decir

:las palabras

fueron

son

eran

deseos:

entras

en el silencio

sin nada

que pensar

ni persona

y el tiempo

pasa solo

sin persona

auestas

Si la súplica fuera

si el silencio fuera

la única palabra

si la súplica lo fuera

y lo es

preservaríamos

*la rosa de la risa**

en los vientos

del rostro

y el rostro

verdadero

alegre

primigenio

no sería

sino un instante

detenido
entre la brisa

súplica
al envés
de la reticencia

como la ropa
tendida al sol
que todo lo recibe
sin dobleces

Presto el rostro

e incapaz
frente
a los elementos

(* En El otro lado del túnel, Julio Ortega)

(im)pulsos

y si no quisieras

ponderar

sólo tendrías

que comprobar:

si son más grandes

las corolas o las espinas

si más útiles

la cáscara o la pulpa

o la pulpa y la semilla

y si no quisieras

-y Puntoagotado

como estás

seguir rodando

esas piedras

mídelas

con el río

y tu ojo
con el sol
y tu pie
con el camino

y si de verdad
y a fin de cuentas
te decidieras
por una gruta
no deberás
adentro olvidar:

el VIENTO

que alguna vez
víste y oíste
y que no era asunto
de cumbres
o de sabanas

Sino de guijarros

levantados

en vuelo

por otros

(im)pulsos

de generosidad

(A Julio Ortega)

(muchas gracias)

y nosotros
que ya no somos
audaces
ni en extremo
ni con moderación

y las flores
que aún arriesgan
la cabeza
hasta escandalizar

ellas no piensan
mal de nosotros
Y nosotros
pensamos en ellas
sin voz

(ningún sonido

modificaría
sus existencias)

Llueve a veces
pero esa
es una cuestión
de más alto nivel:
las nubes manejan
su capacidad
de estallar
sin acusarse
unas a otras
de estratificación

así también
hemos visto
el sol
(no de frente
por educación)
(o tal vez
por indignidad)

pero hemos visto

el sol

retornar

y retornar

como quien cumple

con su verdadera

naturaleza

Y cuando venga

el invierno

y cuando la noche

llegue

jamás podrá

ser olvidado

lo que no pudo

ser (d)escrito

cuando fuimos

cálidos

-o caldeadossin

acuse de recibo

o deuda

por establecer

sufre sólo

el Condicional

que depende

del juicio

pero el silencio

(muchas gracias)

no se mide

porque es materia

de regeneración

tan unidos, tan juntos

sería preferible
en esta primavera
pensar solamente
en las espigas
amarillas
que han venido
a crecer tanto
en el campo
de enfrente

y mirarlas
desde lejos
sin cortarlas
con los ojos
(nunca cortes
ninguna extensión)
ni ir hasta allá
a comprobarlas

porque algunos
grupos de tallos
han crecido
tan alto
que me van recordando
a mis hermanos
cuando se detenían
a conversar de pie
en el centro
de los días

tan unidos
tan juntos

nosotros entonces

cielo

que vas

adelante

y vienes

atrás

y regresas

saltando

cabezas

y formas

y bultos

yendo

y viniendo

arriba

abajo

y
a los lados

¿Cómo es
que nosotros
entonces
tan necesitados
de cielo
no tenemos
ojos arriba
atrás
ni a los lados?

¿ojos en fila
rodeando
-de forma
equidistantetoda
la circunvalación?

nosotros de pie
tan atentos

detallistas
y con tan poco
radio a la vista
y tan corto
frente de luz
a disposición

Por eso
es que vas
tan solo
cielote
tan solo
y campante
de lo tuyo
a lo tuyo

(A Sergio Chejfec)

soles pendientes

¿y con quién te reirás

en esta casa sin río?

agua de reverberar:

¿qué espuma? ¿qué prisa?

¿qué salpicar de agitación?

sin lecho aquí ni regazo

ni hondura de ofrecimiento

ruego de contra-decir:

ruego de volver-venir-estar:

Tendrás que reconstruir

esta boca de río

y respiro

caudal recién
entre viejas piedras

golpe de cielo
en el espejo
y lluvia
de interlocución

¡ay de querer!
¡ay de llegar!

(a mis nietos)

no alcanzas

esa manera

de repetir

:tanteando:

la modulación

más precisa

de avanzar

con la lengua

forzando

sonidos

saber

que no alcanzas

a conocer

el silencio

pero

tu voz

escala

la mudez

y tus labios

serán

prisioneros

de tierra

esa manera

de balbucir

como

(re)formando

un sonido

que no

necesitarás

un roce

casi

inaudible

que no podrás

reproducir

con los oídos

sellados

de polvo

de fin

entretanto

agradecida

de haber

estado

de haber

esperado

de haber

supuesto

tanto cielo

entretanto

El dolor no era

la renuncia

del consuelo

el dolor era

el don

la promesa

La semilla

de donde

germinarían

LAS

ALTAS

RAMAS

DE

LA

ALEGRIA

planeando

en la brisa

A TODO

COLOR

(a mis hijos)

sobrevivencia

ahora

se escuchan

de nuevo

los pájaros

confirmando

que sobreviven

al duro invierno

CANTAN

AHORA

LOS PÁJAROS

PARA LOS CIELOS

y para nosotros

que rogábamos

por la interrupción

del silencio

que rogábamos

por algún

punto móvil

irrumpiendo

en la blanca

quietud

del horizonte

que rogábamos

con los oídos

(ojos por

siempre

insomnes)

que rogábamos

y rogábamos

HASTA QUE

DE PRONTO

ESTALLÓ

LA FLOR
DEL SONIDO

VOLANDO

A CIELO

ABIERTO

EN

POTENTES

:P

E—

DA—

C

I—

—T

OS:

los brillos

dase íntegro el sol

dase immutable

Regenerándose solo

al margen

de todo sustento

(el bien-recibir

es el dar

de ciertas superficies

nacidas sin proyección

¿a qué los reflejos

o los brillos?

participar

no fundamenta)